





ADRIAN CUNNINGHAM

Memoria, pruebas y responsabilidad: enfoques australianos para gestionar el Records Continuum

No podemos evitar construir una “metanarrativa”; y lo mejor que podemos hacer es abrir nuestras metanarrativas a la deconstrucción¹.

Construyendo una metanarrativa

En los últimos diez a quince años la profesión archivística en Australia ha estado agitada. En esencia, la profesión se ha estado reinventando a sí misma y el modo en que lleva a cabo y conceptualiza sus actividades. Este proceso no está finalizado, ni mucho menos, y no es de ninguna manera universal. Se siguen atacando muchas cuestiones y posiblemente siempre sea así. Este proceso no se ha visto limitado a las fronteras australianas. Aunque se inspira en tradiciones locales, las tendencias e influencias internacionales han participado en el proceso y éste a su vez ha influido y participado en desarrollos internacionales. Las conversaciones continúan, y es de esperar que nunca terminen.

Las conversaciones se han realizado dentro de, o al menos han hecho referencia a un marco conceptual que se viene conociendo como “teoría del records continuum”. Se acepte o se rechace esta teoría, y sin tener en cuenta lo diferentes que puedan ser las interpretaciones que se hagan de la teoría, en Australia es imposible no tenerla en cuenta. La teoría del records continuum es un marco conceptual, una ortodoxia emergente, un instrumento pedagógico. En resumen, usando las palabras de Verne Harris, se trata de una metanarrativa.

Esta ponencia explora los temas, corrientes, orígenes, bases y problemas principales de la metanarrativa y cómo la metanarrativa está influyendo en el ejercicio de la archivística en Australia. Describe la teoría del records continuum, su desarrollo y aplicación, como un trabajo en progreso, más que como una religión codificada o una forma de política de corrección archivística. Aunque la etiqueta de “metanarrativa” se aplique a menudo con un sentido peyorativo, aquí se utiliza más bien para expresar una auto-conciencia. Ningún marco conceptual puede proporcionar verdades universales, puesto que no hay verdades universales. Todo lo que tenemos en realidad es discusión, confusión y contingencia. En medio del caos, sin embargo, resulta útil poder imponer alguna seguridad y previsibilidad a nuestro entorno; aunque reconozcamos que al hacerlo somos cómplices de una sarta de mentiras. Lo que quiero hacer, por lo tanto, no es deconstruir, sino comunicar una construcción. Para deconstruir primero hemos de tener un constructo. Dejaré por lo tanto para otro momento u otras personas la labor de deconstruir el continuum. Me limitaré a indicar algunas de las posibles lagunas o tensiones en la teoría que nos ofrecen un terreno para continuar las conversaciones.

El records continuum: ¿de dónde surgió y por qué?

La frase “records continuum” se expuso públicamente por primera vez en Australia en 1994 con la publicación conjunta por parte de la Universidad de Monash y el entonces llamado Australian Archives (ahora National Archives of Australia) del libro *The Records Continuum*, un escrito festivo en honor del primer archivero nacional australiano Ian Maclean y el quincuagésimo aniversario de su nombramiento². Editado conjuntamente por un profesor de universidad y un profesional de la archivística, el trabajo supuso un hito en el viaje conjunto de una creciente comunidad australiana en ejercicio que unió a educadores, profesionales, investigadores, asesores y compañeros de viaje. Aunque adoptó una frase utilizada por el norteamericano Jay Atherton en los años 1980³ para expresar la necesidad de unificar las labores de los diferentes tipos de archiveros, evocaba deliberadamente las labores pioneras de Ian Maclean en los años 1950, quien veía las labores de los archiveros de documentos administrativos y los de documentos históricos⁴ como un trabajo único, unificado e integrado.

Dos años más tarde el concepto quedó definido en la Norma Australiana de Gestión de Documentos, AS 4390 como:

...un régimen de procesos de gestión sistemático y coherente desde el momento de la creación de los documentos (y antes de la creación, en el diseño de los sistemas de recordkeeping), hasta la conservación y uso de los documentos como archivos⁵.

En buena medida la frase “records continuum” es una reacción frente a la tendencia de que haya una separación estricta entre la gestión de documentos administrativos actuales y de documentos históricos; según la cual los diferentes tipos de archiveros (de documentos administrativos y de documentos históricos) viven en mundos diferentes y trabajan en diferentes profesiones. La tendencia a separar la gestión de documentos administrativos de los archivos es particularmente evidente en Norteamérica, donde el denominado modelo de ciclo de vida de los documentos plantea un mundo en el que los documentos se mueven a través de fases definidas e inmutables desde ser activos, pasando por semi-activos, hasta ser inactivos. Se ha oído a los teóricos del continuum menospreciar el modelo del ciclo de vida como el modelo de “una maldita cosa después de otra” o el modelo que incluye el concepto un tanto degradante de “documentos” seleccionados, que sufren una “maniobra histórica”, en cuyo momento son seleccionados y transformados mágicamente en “documentos históricos” o “archivos” para cruzar así el umbral hacia la eternidad de la custodia archivística. Para los pensadores del continuum “un documento es un documento”, no hay transformación mágica de documentos administrativos a documentos históricos, simplemente hay algunos documentos que por lo general pueden identificarse en el momento de su creación o anteriormente a su creación como poseedores de un valor permanente a largo plazo. El records continuum puede verse por lo tanto como una tentativa australiana de alejarse de los conceptos norteamericanos de documentos históricos y acercarse al concepto europeo de archivo, donde lingüísticamente todo pertenece al “archivo” y no hay mundos diferentes para documentos administrativos y documentos históricos.

Aunque el records continuum no es más que un concepto unificador, también es mucho más. Una de las razones por las que los pensadores del continuum aseguran que no puede explicarse la gestión de documentos administrativos e históricos es la creencia de que los documentos “siempre están en el proceso de convertirse”⁶. Esto quiere decir que aunque el contenido y estructura de un documento se fije en un momento determinado, los usos que se hacen de los documentos y los significados que adquieren están en constante cambio. En palabras de Frank Upward:

los ajustan a nuevas formas y estructuras durante los procesos de clasificación y agrupación que les dan forma, y por eliminación y nuevos patrones administrativos, que alteran su materialidad y el control y atención que reciben... Los documentos pueden incluso tener vidas múltiples en el espacio y el tiempo al alterar y abrir nuevos campos de acción los nuevos contextos que rodean su uso y control⁷.

En España se da un ejemplo perfecto de este fenómeno. Los archivos de la Guerra Civil que ahora se encuentran en Salamanca fueron recopilados por las

fuerzas franquistas en los años 1930 a partir de distintos archivos locales y regionales de toda España. Bajo el régimen de Franco estos documentos asumieron una nueva función y significado ya que permitían el control autoritario tanto de individuos como de la identidad nacional. Desde que se reinstauró la democracia en España han asumido otra función, la de dar cuenta de una responsabilidad histórica y permitir la reconciliación nacional; un proceso en el que se sigue trabajando en el contexto del debate que rodea el retorno del componente catalán del Archivo. Este ejemplo del concepto de procedencia múltiple ilustra un aspecto central de la teoría del records continuum, ya que refleja el mundo real de la creación y uso de los documentos y archivos⁸. Los documentos que se gestionan intencionadamente nunca son inactivos, ya que mientras la gente elija mantenerlos en vida siguen siendo participantes activos en los procesos sociales y comerciales, definidos en términos generales.

Las metanarrativas no surgen en un vacío teórico. En Australia, a principios de los años 1990, hubo fuertes imperativos prácticos y políticos para la articulación de la teoría del continuum. En el ámbito de lo práctico los archiveros luchaban con el reto de los documentos electrónicos. En el contexto de esta lucha surgió un primer consenso que decía que, si los archiveros querían tener una oportunidad de gestionar y conservar los documentos electrónicos, debían intervenir “contra corriente” en el proceso de creación de documentos. Idealmente, tenían que ejercer una influencia positiva en el diseño de sistemas de documentos electrónicos para asegurar que se estaban creando y capturando los tipos de documentos correctos en sistemas que puedan garantizar la autenticidad, fiabilidad, integridad y permanencia de los documentos. Una figura clave en la aparición de este consenso en Australia fue el americano David Bearman, que visitó regularmente Australia en los años 1990, y cuyas publicaciones y participación en el denominado proyecto de investigación de documentos electrónicos de Pittsburgh supusieron una influencia importante⁹. El consenso planteó una nueva función para los archiveros, una función que rechazaba el antiguo papel pasivo de seleccionador/receptor que limitaba a los archiveros a recibir y gestionar los documentos “inactivos” de otra persona al final de su “ciclo de vida”. Para desempeñar este papel, los archiveros tenían que volver a conectarse con el mundo de los documentos actuales y la creación de documentos. En palabras de Glenda Acland, los archiveros debían ser auditores, no empleados de funeraria; debían gestionar el documento, no la reliquia¹⁰.

En el ámbito de lo político, los diferentes tipos de archiveros luchaban por conseguir una mayor importancia en la sociedad y las organizaciones contemporáneas. Los archiveros dedicados a los documentos administrativos eran considerados poco más que “administrativos”, mientras que los archiveros dedicados a los documentos históricos eran vistos como pseudo historiadores,

conservadores excéntricos y prescindibles de extraños objetos del patrimonio. Ambas profesiones corrían el riesgo de ser marginadas por una nueva ola de técnicos de la información y administradores. Algo esencial para la aparición del records continuum fue una reiteración de la importancia de los documentos como fuentes de pruebas y como elementos que facilitaban la responsabilidad y el buen gobierno, aspectos de los documentos que se solían pasar por alto comparados con sus atributos más fácilmente reconocibles como fuentes de memoria, identidad e información.

El nexo de la responsabilidad tiene una importancia central. Durante los años 1980 y principios de los 1990 en Australia se dio una sucesión de escándalos políticos espectaculares que, en varios casos, llevaron al colapso de gobiernos en distintas jurisdicciones. En cada caso, los fallos en el tratamiento de documentos administrativos (recordkeeping) se identificaron como factores que contribuyeron a la mala administración y la corrupción por sistema de los funcionarios públicos. Comisarios investigadores del gobierno, jueces del Tribunal Supremo, auditores-generales y periodistas enfatizaron por igual el deterioro en las normas de tratamiento de documentos administrativos públicos (recordkeeping) y la importancia de los buenos documentos como posibilitadores de la transparencia democrática y la responsabilidad. La profesión archivística aprovechó estas oportunidades para proclamar su relevancia profesional, relevancia que rechazaba toda noción de que su papel estuviese limitado a la conservación de documentos en desuso desde hace tiempo para el uso exclusivo de historiadores malhumorados¹¹.

Dando forma al records continuum

La teoría del records continuum identifica las entidades principales que participan en el recordkeeping y sus interrelaciones, los ámbitos en los que se da el recordkeeping y los principales procesos de su funcionamiento.

Hay cuatro componentes principales en el recordkeeping:

- **Procedencia** – la gente, organizaciones y familias que hacen cosas que suponen la creación de documentos;
- **Las cosas que se hacen** – funciones, actividades, transacciones;
- **Documentos en todas sus formas y agrupaciones** – las pruebas y trazas de memoria que se realizan y mantienen en el curso de la actividad humana y de organizaciones y
- **La actividad del recordkeeping** en sí misma.

Las interrelaciones entre estas entidades se ilustran en los dos diagramas siguientes¹²:

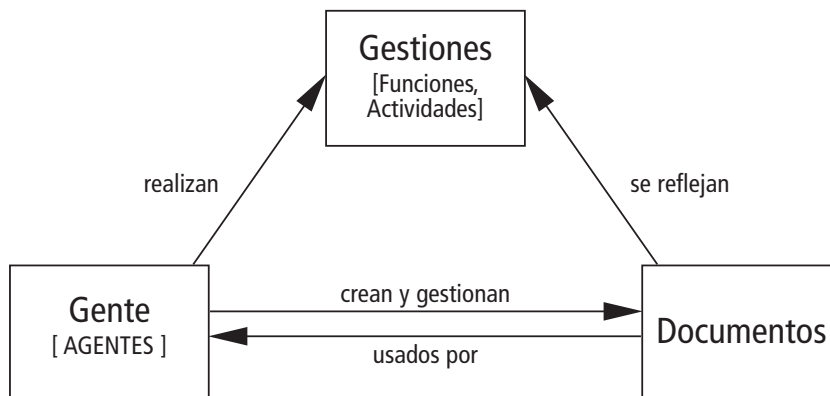


Diagrama 1

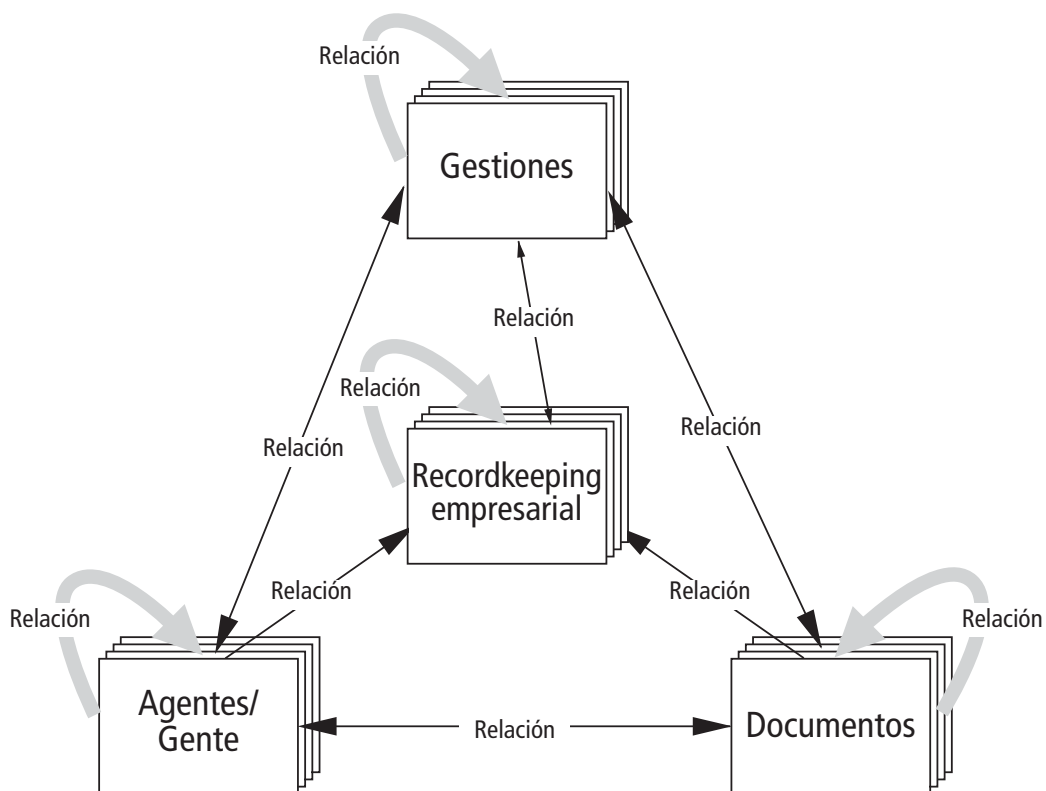


Diagrama 2

Hay cuatro ámbitos principales en los que se da el recordkeeping:

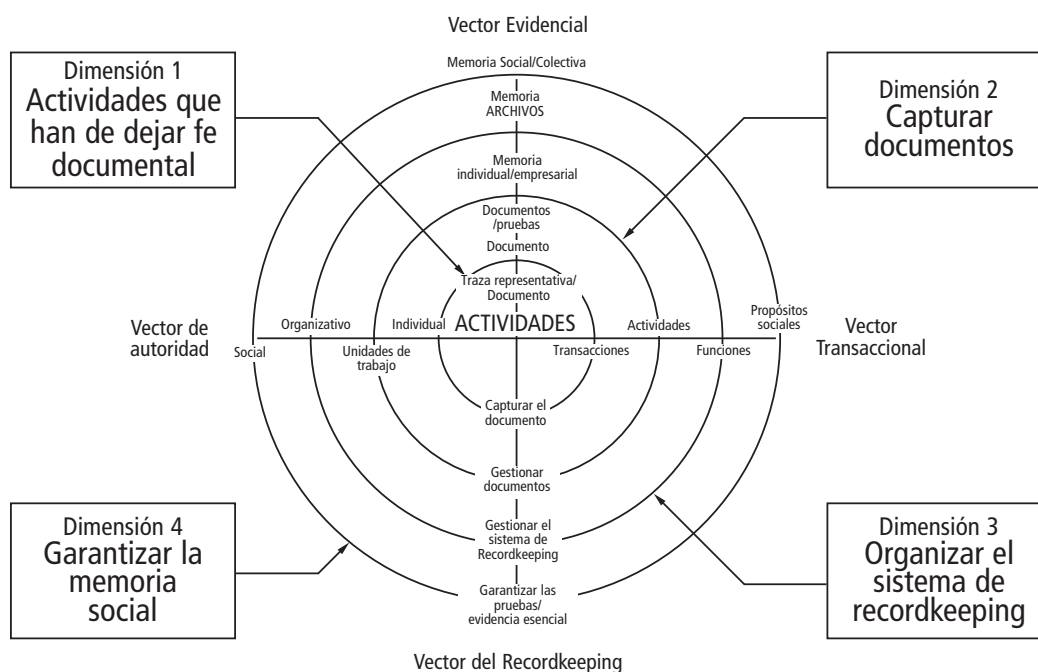
- El individuo y su espacio;
- El grupo de trabajo;
- La organización o colectivo amplio; y
- La sociedad en su conjunto.

Hay cuatro procesos principales en el recordkeeping:

- Crear documentos;
- Capturar documentos;
- Organizar documentos; y
- Usar, compartir y conservar documentos.

La clave de la teoría del continuum es que estos procesos no deberían entenderse o estar caracterizados como si sucediesen en una secuencia de etapas limitadas en el tiempo, o como un “ciclo de vida”. Todos estos procesos pueden darse de forma simultánea, iterativa y dinámica, como sucede muy a menudo, por lo cual los documentos pueden adquirir capas de metadatos contextuales cada vez más amplios. Se trata de procesos sincrónicos, no diacrónicos. Los documentos pueden ser tanto actuales como históricos desde el momento de su creación. Pueden existir y usarse en un espacio individual y en la sociedad más amplia simultáneamente a partir del momento de su creación.

Frank Upward ha creado un diagrama que consiste en cuatro ejes y cuatro dimensiones y que ilustra cómo se relacionan entre sí todos los componentes del records continuum¹³:



La característica más importante de este modelo son las cuatro dimensiones del continuum¹⁴:

Dimensión 1: Los documentos se crean como parte de una actividad o transacción.

Dimensión 2: Los documentos se capturan en un sistema, con contexto, contenido y estructura documentados en metadatos.

Dimensión 3: Los documentos se organizan y se gestionan como memoria y pruebas empresariales o personales.

Dimensión 4: Los documentos se gestionan y pluralizan como parte de la memoria social o colectiva.

Cada una de estas dimensiones coexiste e interacciona con las otras de forma simultánea.

Trabajando con el continuum en Australia

Los quince años de agitación que mencionaba al principio de mi comunicación han supuesto el tener que reinventar programas de archivos y documentos en Australia haciendo referencia al marco del records continuum y haciendo frente poco a poco a las implicaciones de adoptar el marco. Los profesionales se han esforzado por aplicar la teoría del records continuum de seis modos diferentes: Normas; Alianzas estratégicas; Legislación; Conservación digital; Reinventar la valoración; y cambiar la gestión en las organizaciones.

Respuesta 1: Normas

No es exagerado decir que la publicación de la Norma Australiana sobre Gestión de Documentos, AS 4390 en 1996 fue el desarrollo más significativo en el Archivo Australiano y la profesión archivística australiana desde el desarrollo del Sistema de Series en los años 1960. El codificar la gestión de documentos (recordkeeping) en una norma nacional supuso un enorme empuje al reconocimiento y la credibilidad de los archiveros profesionales con respecto a profesiones semejantes y a los responsables de la toma de decisiones. La AS 4390 no sólo fue la primera norma nacional para la gestión de documentos del mundo (y la base para la posterior norma ISO 15489), sino que también presentaba la radical teoría del records continuum como una norma. Como tal, la AS 4390 era una codificación de aspiraciones, más que una realidad. En el momento de su publicación, ninguna organización podía haber asegurado que estuviera gestionando sus documentos del modo recomendado por la norma. La AS 4390 proporcionó la hoja de ruta conceptual para aplicar el records continuum en Australia y más tarde en el resto del mundo.

La AS 4390 enfatizaba la necesidad de asignar responsabilidades y de diseñar y poner en práctica sistemas de recordkeeping para satisfacer las necesidades reconocidas del recordkeeping en un entorno de gestión de riesgos. Recomendaba un enfoque basado en funciones para capturar, clasificar y gestionar los documentos, para garantizar que los documentos están relacionados con, comprendidos y usados conociendo su contexto empresarial. La norma recomendaba

un modelo de procesos en 8 pasos para el diseño y la puesta en práctica de los sistemas de recordkeeping que el National Archives of Australia y el New South Wales State Records desarrollaron y ampliaron más tarde y que se conoce ahora como el Manual DIRKS¹⁵.

A la hora de diseñar un sistema de recordkeeping es necesario saber qué metadatos capturará y gestionará el sistema. Para ayudar a las organizaciones y a los vendedores de software a resolver estas cuestiones, diferentes jurisdicciones desarrollaron una serie de normas de metadatos de recordkeeping compatibles, basadas en un proyecto de investigación conjunto sobre los metadatos del recordkeeping dirigido por la Universidad de Monash¹⁶. Conjuntamente con estas iniciativas de metadatos de recordkeeping, los archiveros también dirigieron el desarrollo y adopción de un recurso de Internet para el descubrimiento de normas de metadatos basado en el Conjunto de Elementos de Metadatos Dublin Core. Desarrollado por primera vez en 1998, la oficina de Normas Australianas (Standards Australia) publicó posteriormente el conjunto de elementos de metadatos AGSL como una norma australiana. Es significativo que una de las extensiones AGSL del Dublin Core era un elemento de metadatos para funciones¹⁷. Por último, otra norma que ha hecho pública recientemente la oficina de Normas Australianas, es una norma para el análisis del progreso del trabajo¹⁸.

Respuesta 2: Alianzas estratégicas

El desarrollo de normas reflejaba un reconocimiento que los archiveros, por sí mismos, son demasiado poco numerosos y no lo suficientemente fuertes para conseguir que se produzcan los tipos de cambios en las organizaciones que serían necesarios para poner en práctica el marco del records continuum. Se han forjado asociaciones y alianzas estratégicas con una serie de profesiones diferentes y de colectivos en ejercicio, con muchas de las cuales los archiveros habían tenido poco o ningún contacto previo. Estas alianzas incluían profesionales de la tecnología de la información, responsables de administraciones electrónicas en diferentes jurisdicciones, abogados, inspectores, periodistas y, por supuesto, los colectivos académicos y de investigación.

Quizás el más importante de estos hayan sido los inspectores. En el gobierno federal australiano, por ejemplo, el Inspector General se ha interesado vivamente por el estado del recordkeeping público y ha apoyado activamente los esfuerzos del Archivo Nacional Australiano (National Archives) para mejorar el recordkeeping usando el marco del continuum. El Inspector General es un funcionario del Estado, poderoso e independiente, que informa directamente al Parlamento, por lo que su interés en este tema ha jugado un papel decisivo a la hora de hacer que los administradores de mayor responsabilidad en las agencias gubernamentales den una mayor prioridad en el gobierno a las mejoras del recordkeeping¹⁹.





Respuesta 3: Nuevas leyes sobre documentos públicos

En buena parte como respuesta a los espectaculares escándalos sobre responsabilidad pública a los que me refería anteriormente, junto con una presión continua y enérgica por parte de los profesionales, la mayoría de las jurisdicciones estatales y territoriales australianas han promulgado nuevas leyes sobre documentos públicos desde finales de los años 1990. Estas nuevas leyes confieren poderes y mandatos ampliados a los diversos programas de archivos y documentos públicos e indican que los profesionales del recordkeeping cuentan con un alto nivel de eficacia y confianza en sí mismos. Los profesionales del recordkeeping han sido capaces de convencer a los legisladores de la dependencia mutua entre el buen gobierno, la responsabilidad y un buen recordkeeping. Además, la mayoría de las nuevas leyes reflejan estar fuertemente basadas en la teoría del records continuum²⁰.

Respuesta 4: Conservación digital

Durante los años 1990 la mayor parte de la atención que se dedicaba a los documentos electrónicos en Australia se centraba en el comienzo del diseño de sistemas, la captura de documentos, etc. Implícitamente se sentía que la conservación a largo plazo de documentos electrónicos era un tema que podía posponerse hasta que hubiera un grado de confianza de que se estaban creando y capturando buenos documentos electrónicos. En 1994 el Archivo Nacional Australiano celebró una importante conferencia sobre documentos electrónicos en la que se anunció una política de “custodia repartida” para los documentos electrónicos²¹. El Archivo sostenía que, al no tener la capacidad para conservar documentos electrónicos, la mejor manera de garantizar su supervivencia era conservarlos en las agencias que los habían creado, en el contexto del entorno empresarial o técnico en el que debían ser mantenidos y usados. Esta posición política provocó un debate prolongado sobre los méritos de la custodia repartida que, en retrospectiva, demostró ser más una distracción que otra cosa.

Unos años más tarde, la oficina de documentos públicos de Victoria inició un proyecto de investigación sobre la conservación de documentos electrónicos llamado VERS (Victorian Electronic Records Strategy o Estrategia de Victoria para los Documentos Electrónicos). Esta estrategia se basa en normalizar los documentos electrónicos en un formato de archivo estándar y condensar el documento normalizado en metadatos codificados XML²². Desde 2001 el NAA (Archivo Nacional de Australia) se ha dedicado a un proyecto de investigación y desarrollo similar para crear y poner en práctica una solución archivística a este reto²³. En 2004 el Archivo Nacional de Australia publicó la versión 1.0 de su herramienta de software “Xena”. Xena (XML Electronic Normalisation of Archives o sistema de normalización electrónica de archivos XML), utiliza tecnología de código libre XML para envolver y almacenar documentos digitalizados y normalizados que se crearon originalmente en formatos de datos

patentados. La conversión de documentos digitales a formatos de datos no patentados que permanezcan estables en términos archivísticos garantiza que puedan estar a la disposición para el uso de las generaciones futuras de australianos documentos digitales auténticos, seguros y fiables de las actividades gubernamentales actuales y futuras. La principal diferencia entre la estrategia VERS y la estrategia NAA es que el NAA deposita una mayor confianza en la normalización de documentos en formatos de archivo de código libre no patentados; mientras que el NAA no exige que se dé la normalización antes de transferir a la custodia archivística. Aunque la custodia compartida sigue siendo una opción para la gestión a largo plazo de algunos documentos ya nacidos como digitales, como resultado de su proyecto de conservación digital, el NAA prefiere ahora aceptar la custodia de documentos digitales que tengan un valor duradero.

Respuesta 5: Reinventar la valoración

La adopción de la AS 4390 y la metodología DIRKS significaba que el concepto de valoración pasaba a ser muy diferente de lo que lo había sido anteriormente. Los archiveros australianos se comprometieron a valorar funciones y actividades, no documentos, para identificar la necesidad de los documentos. La atención de la valoración no sólo cambió de documentos a funciones, sino que también la idea de lo que constituía la “valoración” se amplió considerablemente. La valoración ya no era sólo un proceso de decidir cuánto tiempo conservar los documentos, se había convertido en el proceso de decidir qué documentos debían ser creados y conservados, así como en qué formato y con qué propósito²⁴. ¿Por qué decidir cuánto tiempo conservar los documentos, cuando esos documentos ni siquiera se han creado y no se tiene una idea de qué documentos deberían estar creándose?

En resumen, en los últimos diez años se ha dado la vuelta a la valoración en Australia. Además, el proceso de reinención no está ni mucho menos terminado. Aunque la valoración funcional se centra en los documentos de una agencia u organización determinada, todavía hay que seguir trabajando para desarrollar marcos de macrovaloración a un nivel más alto basados en el modelo canadiense²⁵. En la teoría del records continuum esto exige desarrollar criterios de valoración que estén fundados en la cuarta dimensión y que operen a través de las dimensiones tercera y cuarta simultáneamente. Algo fundamental para la valoración en la cuarta dimensión es la necesidad de consultar a las partes interesadas durante el proceso de valoración, un tema que supone una serie de desafíos metodológicos y emocionales para los archiveros tradicionales²⁶.

Respuesta 6: Cambiar la Gestión

El lograr buenos resultados en el recordkeeping es cuestión de cambiar la gestión. En realidad los mayores cambios son sociales y culturales, más que tecnológicos.

Los programas por sí mismos no pueden realizar mejoras en el recordkeeping, por muy buenos que sean. Al fin y al cabo, los sistemas de documentos son sistemas sociales. Está claro que tienen que funcionar desde un punto de vista técnico; es decir, el sistema tiene que facilitar a los usuarios el hacer lo correcto. Lo que es más importante, sin embargo, es que se debería animar a los usuarios a crear y mantener buenos documentos por medio de una buena formación y de la presión entre compañeros y por parte de los directivos.

Aunque puede que haya muchos caminos hacia un nirvana en el recordkeeping, la principal responsabilidad profesional de los archiveros sigue siendo el fomentar el tipo de entorno social y cultural en el que un completo recordkeeping a través de todo el continuum pueda llegar a ser una norma en lugar de la excepción. Para que esto ocurra, hay que conquistar a los directores generales y a los que distribuyen los recursos en las organizaciones. Esto sólo puede hacerse vendiendo los beneficios empresariales de una buena gestión de documentos (recordkeeping) en el contexto del universo de la información más amplio.

Temas y retos futuros

Una cosa es tener consenso en una metanarrativa y una serie de estrategias y respuestas asociadas. El poner en práctica el marco y las estrategias es un compromiso a largo plazo, por no decir interminable. Todavía hay que desarrollar los instrumentos para medir el cumplimiento y evaluar el progreso y los mismos archiveros todavía tienen un largo trecho que recorrer para poder practicar profesionalmente lo que predicán sobre transparencia y responsabilidad.

En un país que tiene un número importante de temas sin resolver asociados con sus habitantes indígenas, los archiveros australianos han dado algún paso hacia la reconciliación de nociones eurocéntricas sobre el records continuum con conceptos indígenas más localizados sobre el conocimiento y la memoria²⁷. Sin embargo, sigue habiendo un abismo apreciable entre los dos, que sólo se puede salvar con un diálogo abierto y sincero.

Quizás el tema más importante que quede con la teoría del records continuum sea explotar todo su potencial como fuerza unificadora a través de todo el campo profesional de los archivos. Muchos de los defensores del records continuum se ven a sí mismos como “neo-Jenkinsonianos”, por lo que hay una fuerte tendencia en Australia a enfatizar los intereses de responsabilidad por encima de los intereses de patrimonio, para enfatizar la supuesta función neutral, objetiva y positivista de los archiveros, por encima del papel subjetivo, contingente y más autoconsciente del que han hablado Terry Cook, Verne Harris, Brien Brothman y otros. Sin embargo, el marco del records continuum plantea un papel activo e intervencionista para los archiveros, que rechaza el papel más pasivo y neutro por el que abogaba Sir Hilary Jenkinson.

En palabras de Terry Cook, la teoría del records continuum

...no niega la función cultural, histórica, o patrimonial a los archiveros, sino que los ve como una parte de importancia fundamental en el record-keeping, al mismo tiempo que se respeta también el papel vital de la gestión de documentos de crear y mantener los documentos actuales en un contexto abundante²⁸.

Del mismo modo que los documentos “siempre están en proceso de conversión”, ¿quizás también la teoría del records continuum “siempre esté en proceso de conversión”?

Notas

¹ Verne Harris, “Concerned with the Writings of Others: archival canons, discourses and voices”, *Journal of the Society of Archivists [UK]*, vol. 25, no. 2, 2004, p. 216.

² Sue McKemmish y Michael Piggott, eds, *The Records Continuum: Ian Maclean and Australian Archives first fifty years*, Clayton, Vic., Ancora Press en colaboración con Australian Archives, 1994.

³ Jay Atherton, “From Life Cycle to Continuum: Some Thoughts on the Records Management-Archives Relationship”, *Archivaria* 21, Invierno 1985-86, pp. 43-51.

⁴ Aunque en español ambas profesiones se engloban bajo el título “archiveros”, en inglés sendos tipos de archiveros reciben nombres diferentes: “records managers” para los que se encargan de los documentos administrativos; y “archivists” para los que gestionan documentos históricos. (N. de la T.)

⁵ Standards Australia, AS 4390.1-1996 Records Management Part 1: General, Homebush, NSW, 1996, p. 7. Hay algo de ironía en el hecho de que el records continuum se definió completamente por primera vez como un concepto holístico en una norma que se autolimitaba a tan sólo una parte de ese concepto. Sin embargo, la AS 4390 era muy consciente de su posición en el continuum y constituyó la primera articulación importante de algunos de los principios fundamentales de la teoría del continuum, incluyendo el análisis funcional, la importancia del diseño de sistemas y la afirmación de que la valoración suponía determinar la necesidad de documentos antes siquiera de que se creen los documentos. La AS 4390 proporcionó posteriormente la base para la norma internacional de gestión de documentos, ISO 15489-2001.

⁶ Sue McKemmish, “Are Records Ever Actual?”, en McKemmish y Piggott, op. cit., 1994, p. 200.

⁷ Frank Upward, “Modelling the Continuum as Paradigm Shift in Recordkeeping and Archiving Processes, and Beyond – A Personal Reflection”, *Records Management Journal*, Diciembre 2000.

⁸ Otro colaborador clave de la teoría del continuum australiana es Peter Scott, el creador del “Sistema de Series” durante los años 1960. El Sistema de Series es un enfoque de la descripción y control intelectual de los archivos que gestiona la procedencia múltiple a través de la creación de descripciones separadas pero relacionadas de documentos y creadores de documentos. Ver Adrian Cunningham, “Describing Archives in Context: The Australian ‘Series’ System”, ponencia presentada en el IV Congreso de la Asociación de Archiveros de Castilla y León, Burgos, 26 Noviembre 2004. *De la Regesta a la Web Semántica: Sistemas Globales de Información Archivística*. Tábulas n° 7 (2004), p. 55-67.

⁹ David Bearman, *Archival Methods*, Pittsburgh, Archivos e informática en museos, 1989; y David Bearman (ed.), *Electronic Evidence: Strategies for Managing Records in Contemporary organizations*, Pittsburgh, Archivos e informática en museos, 1994.

¹⁰ Glenda Acland, "Archivist – Keeper, Undertaker or Auditor?", *Archives and Manuscripts*, vol. 19, no. 1, Mayo 1991, pp. 9-15; y "Managing the Record Rather than the Relic", *Archives and Manuscripts*, vol. 20, no. 1, Mayo 1992, pp. 57-63.

¹¹ Sue McKemmish y Frank Upward (eds) *Archival Documents: Providing Accountability Through Recordkeeping*, Clayton, Vic., Ancora Press, 1993.

¹² Fuente para las cifras: "Conceptual and Relationship Models: Records in Business and Socio-legal Contexts", un entregable de 1998-1999 del proyecto de investigación de la Universidad de Monash financiado por el Consejo de Investigación Australiano, llamado "Recordkeeping Metadata Standards for Managing and Accessing Information Resources in Networked Environments over time for Government. Commerce, Social and Cultural Purposes" (Normas de metadatos en el Recordkeeping para gestionar y tener acceso a los recursos de la información en entornos interconectados en el tiempo con propósitos gubernamentales, comerciales, sociales y culturales), Principales Investigadores: Sue McKemmish, Ann Pedersen y Steve Stuckey. <http://www.sims.monash.edu.au/research/rcrg/research/spirt/deliver/conrel-mod.html>; modelo desarrollado por Sue McKemmish, Glenda Acland, Kate Cumming, Barbara Reed, y Nigel Ward.

El RKMS (Normas de metadatos en el Recordkeeping) australiano fue un entregable entre los años 1998-1999 del proyecto de investigación de la Universidad de Monash financiado por el Consejo de Investigación Australiano, llamado "Normas de metadatos en el Recordkeeping para gestionar y tener acceso a los recursos de la información en entornos interconectados en el tiempo con propósitos gubernamentales, comerciales, sociales y culturales", Principales Investigadores: Sue McKemmish, Ann Pedersen y Steve Stuckey. Se publicaron versiones de ambos modelos en el siguiente artículo, Sue McKemmish, Glenda Acland, Nigel Ward, y Barbara Reed, "Describing Records in Context in the Continuum: The Australian Recordkeeping Metadata Schema", *Archivaria* 48, Otoño 1999, pp. 3-43.

¹³ Frank Upward, "Structuring the Records Continuum Part One: Post-Custodial Principles and Properties", *Archives and Manuscripts*, vol. 24, no. 2, Noviembre 1996, pp. 268-285; y "Structuring the Records Continuum Part Two: Structuration Theory and Recordkeeping", *Archives and Manuscripts*, vol. 25, no. 1, Mayo 1997, pp. 10-35.

¹⁴ Sue McKemmish, "Placing Records Continuum Theory and Practice", *Archival Science*, vol. 1, 2001, pp. 333-359; Sue McKemmish, "Yesterday, Today and Tomorrow: A Continuum of responsibility", en PJ Horsman, FCJ Ketelaar y THPM Thomassen (eds), *Naar een Nieuw Paradigma in de Archivistiek, 's-Gravenhage, Stichting Archiefpublicaties*, 1999, pp. 195-210; y Sarah JA Flynn, "The Records Continuum Model in Context and its Implications for Archival Practice", *Journal of the Society of Archivists*, vol. 22, no. 1, 2001, pp. 79-93.

¹⁵ National Archives of Australia, *DIRKS: A Strategic Approach to Managing Business Information*, Canberra, 2001. Disponible en: <http://naa.gov.au/recordkeeping/dirks/dirksman/dirks.html>

¹⁶ National Archives of Australia, *Recordkeeping Metadata Standard for Commonwealth Agencies*, Canberra, 1999, Disponible en: <http://www.naa.gov.au/recordkeeping/control/rkms/summary.htm> ; y Sue McKemmish, Glenda Acland, Nigel Ward, y Barbara Reed, "Describing Records in Context in the Continuum: The Australian Recordkeeping Metadata Schema", *Archivaria* 48, Otoño 1999, pp. 3-43.

¹⁷ Standards Australia, *Australian Standard AS 5044-2002: AGLS Metadata Element Set*, Sydney, 2002. También disponible con información adicional en: <http://www.naa.gov.au/agls/>

¹⁸ Standards Australia, *Australian Standard AS 5090-2003: Work Process Analysis for Recordkeeping*, Sydney, 2003; y María José Moyana López y Rosa María Ordoñez Sánchez, "La AS 5090-2003: Una norma Australiana sobre el análisis del proceso de trabajo en el contexto de la gestión de documentos", en *Legajos: Cuadernos de Investigación Archivística y Gestión Documental*, Actas VI Jornadas de Archivos Electrónicos "Gestión electrónica de documentos de archivo: Hacia una información integrada", Preigo de Córdoba, 18-19 Noviembre de 2004, pp. 113-116.

¹⁹ Australian National Audit Office, *Recordkeeping – Informe de inspección N° 45, 2001-2002*, Canberra, 2002; y Australian National Audit Office, *Recordkeeping in Large Commonwealth Organisations – Informe de inspección N° 7, 2003-2004*, Canberra, 2003. Disponible en: <http://www.anao.gov.au/>

²⁰ Ted Ling, "Setting Standards: Archival Legislation and Recordkeeping Principles", in *Convergence: Proceedings of the Joint National Conference of the Australian Society of Archivists and the Records Management Association of Australia*, Hobart, 2-5 Septiembre 2001, pp. 93-100.

²¹ Stephen Yorke, ed., *Playing for Keeps: The Proceedings of an Electronic Records Management Conference hosted by the Australian Archives*, Canberra, Australia, 8-10 Noviembre 1994, Canberra, 1995.

²² Ver la página web del VERS: <http://www.prov.vic.gov.au/vers/>

²³ Helen Heslop, Simon Davis y Andrew Wilson, *An Approach to the Preservation of Digital Records*, Canberra, National Archives of Australia, 2002. Disponible en: http://www.naa.gov.au/recordkeeping/er/digital_preservation/Green_Paper.pdf

²⁴ Russell Kelly, "The National Archives of Australia's New Approach to Appraisal," *Archives and Manuscripts* 29 (1) (Mayo 2001), pp. 72-85.

²⁵ Adrian Cunningham y Robyn Oswald, "Some functions are more equal than others: The development of a macro-appraisal strategy for the National Archives of Australia", *Archival Science*, 2005 [en la imprenta].

²⁶ Basándose en la creencia de que la comunidad espera y tiene el derecho a realizar una aportación a las decisiones sobre la valoración, el NAA ha decidido en principio comprometerse con la puesta en marcha de procedimientos rutinarios de consulta a la comunidad en el desarrollo y finalización de sus autoridades de eliminación de documentos. Los antecedentes de una iniciativa de consulta precedente están explicados resumidamente en: Adrian Cunningham, "Commonwealth Records and Social Memory: If we can't remember everything, can we choose what to forget?" *Australian Historical Association Bulletin*, no. 91, Dec. 2000, pp. 79-82. Ver también: Stephen Twigge, "Public Records, Public Consultation: The involvement of stakeholders in the selection of records at the Public Record Office, the United Kingdom National Archive," *Archives and Manuscripts*, vol. 31 no. 1, Mayo 2003, pp. 15-24; y Tony Newton, "Will the tension ever end?: Some observations and suggestions from an appraisal archivist," *Archives and Manuscripts*, vol. 29 no. 1, Mayo 2001, pp. 86-97.

²⁷ Alex Byrne, et al, *Aboriginal and Torres Strait Islander Protocols for Libraries, Archives and Information Services*, ATSI Library and Information Resource Network, 1995. Ver también: the Archives and Indigenous Peoples theme issue of *Comma: International Journal on Archives*, no. 1, 2003.

²⁸ Terry Cook, "Beyond the Screen: The Records Continuum and Archival Cultural Heritage", presentado en la Conferencia Nacional de la Sociedad de Archiveros Australianos, *Beyond the Screen: Capturing Corporate and Social Memory*, Melbourne, Agosto 2000. Disponible en *Tabula 8.V01 Records/*